

A MANERA DE PRESENTACION

✓ *La discusión sobre cuál es el modelo más idóneo para interpretar el tipo de relaciones internacionales que han emergido tras la descomposición del antiguo paradigma bipolar, parece hallarse en el limbo: tal es la complejidad y diversidad del panorama que se nos presenta. Una superpotencia que depende de un puñado de países del Tercer Mundo para poder sostener su hegemonía económica, como se plantea en el artículo **La diplomacia del dólar de Clinton**; el desmoronamiento del Estado como sujeto privilegiado a nivel internacional y la aparición de un espectro fragmentado de actores no institucionalizados, o por lo menos de débil institucionalización, como las Organizaciones No Gubernamentales (**El papel de las Organizaciones No Gubernamentales en el contexto internacional**); y la emergencia de nuevos temas-clave que desplazan las preocupaciones exclusivamente político-militares. Tal es el caso de las reivindicaciones ambientalistas, sobre las que llama la atención Lester Thurow en su artículo **¿Quién debe pagar? Defensa del medio ambiente mundial**.*

✓ *Pero si se observa una confusión semejante a nivel internacional, no es menor la que se extiende al interior de Colombia. Viejos temas irresueltos siguen haciendo sentir todo su peso oscureciendo el panorama nacional. En lo social, Hernán Echavarría Olózaga nos recuerda lo incompleto de nuestra modernización económica en materias capitales como la tenencia de la tierra, en donde sigue primando un tipo de relacionamiento típicamente feudal*